

EMBAJADA DE CHILE

WASHINGTON 6

071

CONFIDENCIAL

Washington, Sábado 12 de Abril, 1947.

EXCMO. SEÑOR:

Nos es grato informar a VE. de las diligencias que hasta ahora hemos efectuado, en ejercicio de la Misión que VE. tuvo a bien confiarnos, y nuestra impresión actual acerca de los objetivos que la Misión comprende.

I

Nuestros primeros pasos se encaminaron a obtener de los funcionarios chilenos acreditados en EE.UU. una información completa sobre el estado en que se encontraban, a nuestra llegada, los problemas económicos y financieros que Chile tiene pendientes ante autoridades internacionales o nacionales de EE.UU. y ante las instituciones e inversionistas privados de este país.

Tuvimos conferencias preliminares con el señor Embajador de Chile ante EE.UU. don Félix Nieto del Río, con el Ministro Consejero señor Mario Rodríguez, con el Consejero Comercial de la Embajada Chilena señor Mario Illanes, con el representante en EE.UU. de la Corporación de Fomento de la Producción señor Roberto Vergara, y con los Directores chilenos del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento señores Víctor Moller B. y Fernando Illanes B.

A SU EXCELENCIA EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

DON GABRIEL GONZALEZ VIDELA.

Como resultado de estas conversaciones, pudimos formarnos la siguiente impresión general acerca del estado en que se encontraban nuestras gestiones financieras y económicas:

Hay factores adversos que no favorecen la posición financiera y económica de Chile en EE.UU. y ante las organizaciones internacionales en que EE.UU. tiene participación e influencia decisivas (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y Fondo Monetario Internacional). Entre ellos hay que mencionar aspectos políticos y financieros, que son, por lo demás, interdependientes.

El Gobierno de EE.UU. se encuentra comprometido en una enérgica campaña anti-comunista, que en su aspecto interno comprende la eliminación de los comunistas de la administración y una activa propaganda en su contra, y en su aspecto exterior se traduce en un plan de amplia ayuda financiera a aquéllos países que asumen una posición anti-comunista. La opinión pública comparte, en general, los puntos de vista del Gobierno en esta materia.

Es cierto que las autoridades políticas y financieras norteamericanas jamás han manifestado que la situación política chilena sea un obstáculo para el progreso de nuestras gestiones financieras y económicas. Sin embargo, es fácil advertir que esta actitud obedece más bien a tino diplomático y al principio de no intervención en los asuntos internos de otro país. En las autoridades hay preocupación por nuestro futuro político y en la opinión pública, especialmente en los círculos financieros privados, existe igual inquietud.

Nuestra historia pasada en cuanto a servicio de la deuda externa está también pesando seriamente en este ambiente general. La circunstancia de que este problema, co-

mo asimismo el de nuestras relaciones con los productores norteamericanos de cobre, deban tratarse en los círculos financieros privados, y la creciente influencia de éstos en los organismos internacionales y nacionales de EE.UU., nos obligan a considerar con mayor detenimiento ese ambiente a que hemos referido.

En el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, hay pendiente una solicitud de crédito para la Corporación de Fomento de la Producción y la Empresa de los Ferrocarriles del Estado, por US\$40.000.000. Esta solicitud se encontraba a nuestra llegada con dos serios tropiezos.

El primero se refiere a los estudios hechos por el Research Department (Departamento de Investigaciones Económicas del Banco) acerca de nuestra futura Balanza de Pagos y a nuestra capacidad para pagar el crédito solicitado, estudios que habían culminado en un primer informe negativo. En cuanto a este primer punto, el señor Roberto Vergara, representante de la Corporación de Fomento de la Producción, había ya hecho presentaciones tendientes a demostrar algunos errores del informe del Banco en cuanto a nuestros principales rubros de exportación (salitre y cobre) y a nuestras importaciones. Estas gestiones iban bien encaminadas.

El segundo obstáculo a que referimos concierne a la política general del Banco y a lo que pudiera llamarse su "mentalidad de operaciones". Hasta hace poco, el Banco se encaminaba dentro del espíritu que informó a los acuerdos de Bretton Woods, que quisieron dar tanto al Banco Internacional como al Fondo Monetario Internacional, el rol fundamental de ayudar a la capitalización y mejoramiento de los standards de vida, producción y comercio de los países de escaso desarrollo económico. Dentro de este espíritu, los prés-

tamos del Banco deberían inspirarse más en razones de política económica que en los principios que informan la actividad de los bancos comerciales. Sin embargo, el Banco Internacional se encontró con que la mayor parte de sus operaciones de préstamos deberá financiarlas, no con su propio capital -- que nominalmente alcanza a 8.000 millones de dólares y efectivamente a sólo 727 millones --, sino con fondos obtenidos del mercado inversionista privado mediante la emisión de bonos del Banco Internacional. Algunos círculos pensaron, por esto, que el mercado inversionista de Wall Street tomaría muy en cuenta, al juzgar los bonos del Banco Internacional que se emitirán, la historia pasada de la deuda externa de los países a quienes el Banco hará préstamos. Se pensó, también, en la necesidad de dar a algunos representantes auténticos de Wall Street ingerencia en el manejo del Banco, para procurar una mayor facilidad en la colocación de sus bonos. Fué así como hubo cambios en la representación de EE. UU. en el Banco y en su propia presidencia, que dan quizás una preponderancia al espíritu de Wall Street sobre el que pudiéramos llamar de Bretton Woods. Todo esto, como es natural, ha creado serias dificultades a nuestra solicitud de crédito, por no ser nuestro ambiente muy favorable en Wall Street, tanto por razones de simpatía política como por nuestras faltas en el servicio de nuestros bonos.

Con el Export-Import Bank, se nos informó, no hay mayores dificultades, pues el uso de los créditos concedidos no encuentra ni encontrará, al parecer, otros obstáculos que los de tramitación que son normales.

Antes de terminar este párrafo creemos indispensable señalar que, talvez por falta de informaciones desde Chile, encontramos a los representantes de la Corporación de Fomento y de los Ferrocarriles del Estado con algunas reservas y reti-

cencias en su acción de cooperación con nuestra Misión. Después de algunas aclaraciones, en parte enojosas, hemos logrado obtener de parte de ellos cooperación a nuestra acción y coordinación con la de ellos.

° ° °

II

Después de dar a VE. una impresión general sobre la situación que encontramos a nuestra llegada, pasamos a referirnos a las diligencias que hemos efectuado.

Departamento de Estado. Visitamos en primer lugar al Sr. Spruille Braden, Secretario Asistente para América Latina, a quien expusimos el objeto fundamental de nuestra misión, que es el de procurar la eliminación de todos los obstáculos que puedan existir en las gestiones financieras y comerciales de Chile en EE. UU. y en las relaciones entre ambos países. El señor Braden nos prometió toda su ayuda y el Martes 8 del actual nos ofreció un banquete, al que asistieron nuestro Embajador y los funcionarios del Departamento de Estado, del Departamento de Comercio, del Departamento de Tesorería y del Export-Import Bank, con quienes debemos tratar. Pronunció en esa ocasión el señor Braden un discurso encomiástico y cariñoso para Chile, que puede haber influido favorablemente en los funcionarios asistentes. En la conversación privada que mantuvimos con el señor Braden durante el banquete, nos aconsejó que procuráramos llegar a arreglos satisfactorios de los problemas pendientes con los tenedores de bonos chilenos y con los productores norteamericanos de cobre, para crear, así, un ambiente favorable a las gestiones financieras de Chile. El Embajador señor Nieto había recibido en varias ocasiones sugerencias semejantes del señor Braden.

Hemos iniciado conversaciones con el señor Norman Ness, Consejero Económico del Departamento de Estado y miem-

bro del National Advisory Council, entidad de que forman parte los Secretarios de Estado, de Comercio y del Tesoro (Hacienda), el Presidente del Federal Reserve Board y el del Export-Import Bank. Este organismo (N.A.C.) es el coordinador de toda la política financiera y de créditos de EE.UU. Tiene por lo mismo influencia decisiva en la actuación de EE.UU. en el Banco Internacional y en el Fondo Monetario Internacional. Por ser el señor Ness persona muy influyente dentro de esta entidad (NAC), supuesto que en estos momentos representa en ella al Departamento de Estado, estamos sosteniendo con él entrevistas regulares, que se prolongarán durante toda la próxima semana, en las que discutiremos en detalle todos los problemas económicos y financieros de Chile, su situación económica interna, su proyectado tratado con Argentina, sus relaciones con el Banco y el Fondo Monetario Internacional, su balanza de pagos, su control de cambios, sus relaciones con los inversionistas privados (cobre, salitre, deuda externa, etc.) y sus posibilidades de crédito ante autoridades internacionales y nacionales y en el mercado inversionista privado. Creemos que estas discusiones, francas y abiertas con el señor Ness, serán de gran provecho, y que son necesarias antes de tratar en definitiva con el Secretario de Estado o su Asistente para América Latina señor Braden.

Departamento del Tesoro (Hacienda). Visitamos también al señor John Snyder, Secretario de este Departamento (Ministro de Hacienda), quien es también miembro del NAC y ha manifestado buen espíritu para los asuntos chilenos. Nos puso en contacto con el señor Edward Foley, Secretario Asistente del Departamento del Tesoro, con quien mantendremos las conversaciones que conciernan al Departamento referido.

Departamento de Comercio. Sostuvimos una larga entrevista con el señor Charles Carson, de la División Latino

Americana, del Departamento de Comercio, quien en compañía de varios funcionarios de su dependencia, nos planteó un cuestionario completo de los asuntos comerciales y financieros chilenos que preocupaban a su Departamento. Tuvimos el agrado de aclarar todos los puntos tratados, que se relacionaban con la balanza de pagos, presupuesto de divisas, producción de cobre, salitre y carbón, control y tipos de cambio, relaciones con los inversionistas norteamericanos, etc., etc. En la próxima semana conversaremos con el Ministro del ramo, que también es miembro del N.A.C.

Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

Hemos tenido entrevistas con el señor John J. McCloy, Presidente del Banco y con el señor Eugene R. Black, Director Ejecutivo de EE.UU. en el Banco y Jefe de su departamento de colocación de bonos. Ambos son nuevos en el Banco y representan hasta cierto punto el criterio de los círculos financieros de Wall Street.

En estas entrevistas se ha tratado en general de la situación económica chilena, en cuanto concierne al crédito solicitado por 40 millones de dólares. La Misión principalmente ha insistido en un aspecto de principio que puede resumirse así: El Gobierno de Chile tiene la intención, dentro de sus posibilidades y con la discreción y cautela necesarias, de alcanzar un arreglo definitivo respecto de su antigua deuda externa, para lo cual la Misión, en cumplimiento de las instrucciones del Ministro de Hacienda Pública, se trasladará próximamente a Nueva York a conversar con los tenedores de bonos; pero, al mismo tiempo, el Gobierno de Chile no puede aceptar que los préstamos del Banco Internacional se condicionen a un arreglo previo con los tenedores de bonos, tanto porque eso daría ocasión a que se presionara a Chile por parte de éstos, cuanto porque se contradiría con ello el espíritu de los acuerdos de Bretton Woods, que dieron

vida al Banco Internacional para que ayudara a los países que, como Chile, no tienen suficiente desarrollo económico. Se agregó que estos países son los que pueden alguna vez haber tenido mora en sus pagos internacionales, casi siempre justificadas, y que si estos antecedentes eran considerados sustancialmente para la concesión de préstamos, serían esos países poco desarrollados los que precisamente se verían excluidos del campo de acción del Banco, de lo cual se deduciría la inutilidad para ellos de mantenerse dentro del sistema de Bretton Woods. Logramos, afortunadamente, que los señores McCloy y Black aceptaran este punto de vista de principios nuestro. Sin embargo, nos rogaron que ayudáramos a la tarea del Banco, en lo que a colocación de sus bonos se refiere, procurando hacer gestiones con nuestros tenedores de bonos que aclararan nuestro ambiente en Wall Street.

La Misión, asistida por don Roberto Vergara, mantiene entretanto contacto con el personal técnico del Banco, a fin de obtener las correcciones a su primer informe sobre nuestra futura balanza de pagos, que serán necesarias para justificar nuestra capacidad de pagar el crédito solicitado. Debido a que los puntos de vista nuestros respecto a los aspectos más sustanciales ya han sido aceptados, creemos contar con un pronto informe favorable del Research Department del Banco. Enseguida, volveremos a tener entrevistas con los señores McCloy y Black, en las que trataremos de obtener un pronunciamiento de ellos respecto al crédito chileno de US\$40.000.000

Fondo Monetario Internacional. Estamos sosteniendo entrevistas con el señor Harry White, Director de EE.UU. en el Fondo y su Presidente en ejercicio actual. Es además miembro sin voto del N.A.C. El señor White acaba de renunciar a sus cargos en el Fondo; pero permanecerá en ellos has-

ta mediados de Mayo. Tiene gran prestigio e influencia y, por su gran simpatía hacia Chile, que se intensificó en su reciente viaje a nuestro país, es y será de gran ayuda para nosotros. Su salida del Fondo tiene conexiones con la preponderancia que toma Wall Street en el Banco Internacional y el Fondo.

No hemos terminado nuestras entrevistas con el señor White, en las que se tratará de nuestro problema interno (inflación, precios y estabilización monetaria) y de nuestra balanza de pagos y tipos de cambio. Pero podemos adelantar que, confidencialmente, hemos sabido que en el Fondo Monetario existe la impresión de que en Chile no habría un propósito general de abordar como se debe la inflación, el desequilibrio presupuestario, el alza de precios, la estabilización monetaria y el control de las importaciones. Se cree que Chile puede entrar a un período de inflación incontrolada. Este es un factor más que disminuye notablemente las expectativas de obtener capital extranjero, en forma de créditos o inversiones. Hemos afirmado que el Gobierno tiene el propósito de abordar seriamente estos problemas.

Dentro de este orden de ideas, y conociendo el pensamiento del Gobierno sobre la conveniencia de llevar a Chile expertos financieros y monetarios de reconocido prestigio, cuyo consejo puede tener autoridad en todos los círculos del país, hemos hablado con el Sr. White sobre el particular. En informe separado nos referimos a la materia.

Export-Import Bank. Hemos sostenido entrevistas con los señores Martin y Gaston, Presidente y Vice-Presidente del Banco, y con todo su Directorio. Nuestro ambiente en esta Institución es favorable debido al buen cumplimiento que se ha dado a las obligaciones contraídas con él desde 1940 en adelante. Desgraciadamente, sus recursos han sido

limitados y no emprenderá nuevas operaciones en gran escala, especialmente porque el Gobierno de EE.UU. piensa que el crédito extranjero debe canalizarse más bien a través del Banco Internacional. Ante el Export-Import Bank planteamos tres puntos fundamentales:

a) Nuestro deseo de que, para futuras operaciones, no se exija la presentación de proyectos de ejecución completos antes de tenerse respuesta favorable en principio sobre el crédito pedido. Estos proyectos completos son demasiado costosos y no parece razonable exigir, antes de la aceptación en principio del crédito, más antecedentes que una explicación general sobre la inversión proyectada con el préstamo y su justificación. El Export-Import Bank aceptó esta norma de procedimiento. Procuraremos que sea también aceptada por el Banco Internacional.

b) Nuestro deseo de contar con el crédito del Export-Import Bank, en la medida en que la atención del Banco Internacional a nuestras necesidades fuera insuficiente. No pudieron darnos seguridades al respecto, porque el Banco está sujeto a la limitación de sus disponibilidades; pero declararon perentoriamente que las solicitudes de Chile, especialmente las de créditos de corto plazo, serían estudiadas con mucha simpatía. Se insistió sí en que, como principio, debería ser el Banco Internacional el que llevara el grueso de las futuras operaciones. Planteamos este punto por la posibilidad casi cierta de que la Cia. de Acero del Pacífico solicite al Eximbank créditos adicionales.

c) Nuestro posible deseo de lograr una consolidación de todos los créditos concedidos por el Export-Import Bank, a fin de obtener un servicio más liviano y regular. Esto interesa especialmente para los efectos de demostrar nuestra capacidad anual de pagar todos nuestros créditos ex-

tranjeros (Deuda Externa antigua, deudas al Export-Import Bank y futuros créditos). Es obvio también que la disminución en el servicio anual de las deudas existentes aumenta la posibilidad de nuevos créditos. Se nos contestó que, en principio, el Banco estudiará con interés una solicitud de consolidación. El que la formalicemos o no dependerá de los resultados a que lleguemos con el Banco Internacional, con los tenedores de bonos y con otras fuentes de crédito.

Tratado con Argentina. En casi todas las entrevistas se ha hablado de este punto. Nuestro planteamiento ha sido el siguiente: El Tratado no implica una alteración de la política internacional chilena ni el comienzo de formación de un block económico hostil a EE.UU.; el Tratado no es, por lo demás, un arreglo definitivo en su aspecto financiero, pues se trata sólo de que Chile puede, con él, obtener crédito argentino, el que usará sólo en la medida en que necesite capital y en que no pueda obtenerlo en los países que han sido, tradicionalmente, sus fuentes financieras. Creemos que este planteamiento satisface a los círculos norteamericanos y nos ayuda en nuestra gestión.

Fuera de las entrevistas expresadas, hemos sostenido otras con personas influyentes en el Gobierno o en las finanzas privadas, con el objeto de preparar el terreno para nuestras negociaciones futuras.

Nuestro proyecto es permanecer otras dos semanas en Washington, en nuestras gestiones con el Gobierno y el Banco Internacional y el Fondo Monetario, para dirigirnos después a Nueva York con el fin de conversar con los tenedores de bonos, las compañías cupríferas y el mercado privado en general.

III

Nuestras conclusiones preliminares son:

1°. El análisis que en general hacen los círculos financieros de EE.UU. sobre las futuras balanzas de pago de Chile y sus posibilidades económicas es favorable para gestiones de crédito o inversiones; pero hay factores adversos que perturban el ambiente.

2°. Uno de dichos factores adversos es la apreciación que se hace de nuestra situación interna. La estabilidad política y social, el orden económico y financiero, son elementos indispensables para atraer capital. En EE.UU. hay superabundancia de capital que tiene que colocarse en el extranjero. Chile ofrece excelentes posibilidades en principio para atraer capital, sea en forma de préstamos o en forma de inversiones. Esta colocación de capital de EE.UU. se hará en el futuro en pequeña parte por el Gobierno mismo o sus filiales del tipo del Export-Import Bank, en proporción medida y cautelosa por el Banco Internacional, y en cantidad cada vez mayor por el conducto de los inversionistas privados. Esto último da enorme importancia a la necesidad de que, política, social y económicamente, el país inspire confianza.

3°. Dentro del mismo orden de ideas, parece imprescindible alcanzar un arreglo satisfactorio respecto de nuestra deuda externa. La suspensión del servicio en 1931, el carácter unilateral de los arreglos de la ley 5580, el haberse desviado a otros fines el fondo de rescate de bonos desde 1939 hasta 1945, y el agotamiento parcial de los recursos que la ley referida destinó a servicio de la deuda externa, constituyen un "record" nuestro muy mal apreciado en el mercado de Wall Street, lo que, a su vez, tiene repercusiones adversas en todas partes. Todo este ambiente es en parte injusto, porque se olvida nuestra historia anterior a 1931 y la justificación económica clara de lo ocurrido después de ese año.

Consideramos que nuestras explicaciones al respecto podrán mejorar nuestro ambiente.

4°. Consideramos necesario hacer un arreglo general con las compañías productoras de cobre, que contemple las peticiones de ellas en cuanto a variar el tipo de cambio de \$19.37 por dolar a que actualmente deben operar, que encarece enormemente sus costos, y en cuanto a impuesto único sobre las utilidades; y que tome también en cuenta nuestros puntos de vista sobre mayor retorno de divisas a Chile por parte de esas compañías, de mayor industrialización del cobre en Chile, de nuevas inversiones en Chile de dichas compañías y de alguna ingerencia del Estado en las ventas de cobre. Creemos que es posible un arreglo satisfactorio para ambas partes y hemos podido apreciar que él es indispensable para aclarar nuestro ambiente general, para asegurarnos de que las compañías cupríferas harán en Chile las inversiones necesarias para la continuidad y progreso de su producción (Anaconda deberá invertir dentro de poco US\$90.000.000.- o más en Chuquibambilla), y para inspirar confianza general al inversionista extranjero.

5°. Consideramos necesario que se guarde absoluta reserva en Chile sobre los puntos deuda externa y cobre, y que en lo posible las negociaciones respectivas queden sólo en manos de nuestra Misión. Cualquiera indiscreción o cualquiera gestión contradictoria con la nuestra, pueden tener consecuencias serias.

6°. El estado de las tramitaciones en el Banco Internacional permite apreciar favorablemente las posibilidades de despacho del crédito por US\$40.000.000.- siempre que el Banco mantenga su línea de operaciones dentro del espíritu de Bretton Woods. No sabemos si será necesario alcanzar un arreglo previo con los tenedores de bonos chilenos.

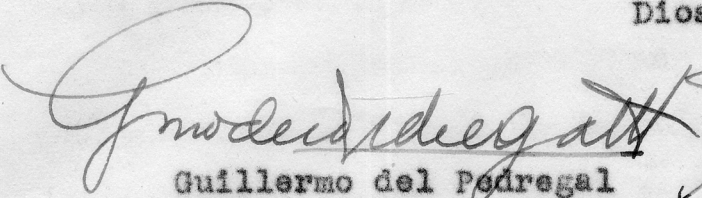
7°. En cuanto al Export-Import Bank, nuestras relaciones se mantendrán en el terreno favorable que hasta a-

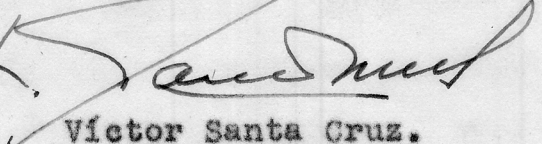
hora ha existido. No podemos dar seguridades sobre nuevos créditos y sus cantidades, por las razones que dimos en el cuerpo del informe.

• • •

Creemos haber podido comunicar a VE., con este primer informe, nuestra impresión general sobre el ambiente político y financiero aquí, y el pronóstico mas preciso, que hasta ahora podemos hacer, sobre posibilidades futuras. Mantendremos a VE. continuamente informado sobre el curso de nuestra gestión.

Dios guarde a V.E.


Guillermo del Pedregal


Víctor Santa Cruz.

EMBAJADA DE CHILE

WASHINGTON 6

Memorandum Reservado anexo al
Primer Informe de la Misión
Económica y Financiera Chilena.

MISION TECNICA, ECONOMICA Y FINANCIERA.

I

De las conversaciones sostenidas con personeros del Banco Internacional, Fondo Monetario, y Eximbank se desprende una preocupación sobre el actual desarrollo de la economía chilena. Se estima que, en general, el momento es propicio para la implantación de un plan armónico de medidas destinadas a dar al país una mayor estabilidad financiera y económica.

La inflación monetaria, el desequilibrio presupuestario, la situación de la balanza de pagos, el problema del control y de los tipos de cambio, el reajuste tributario, la utilización de créditos externos, constituyen problemas que deben ser solucionados en conjunto. La impresión general es la de que es relativamente fácil dar una solución favorable a los problemas económicos de Chile si existe la voluntad de hacerlo.

Lo importante es buscar una fórmula práctica de acción que logre formar en Chile una conciencia sobre la necesidad de poner en aplicación el plan que se elabore y crear el entusiasmo necesario para que el Gobierno cuente con la colaboración de todos los sectores.

Nos ha parecido, coincidiendo en esto con los deseos del Gobierno, que sería de gran trascendencia y de mucha utilidad que se contratara una misión de expertos de prestigio para que colaboraran en Chile en la elaboración de un plan económico y financiero general.

El Sr. Harry D. White hasta hace poco Director Ejecutivo en representación de los EE.UU. en el Fondo Mone-

tario Internacional, ha presentado la renuncia de su cargo. Ex-Secretario Ayudante del Departamento del Tesoro y Economista de reputación mundial el señor White goza en todos los círculos de Washington de un prestigio enorme. Estimamos que si se pudiera aprovechar al Sr. White, en los momentos en que abandona el Fondo, para que presidiera una misión técnica que fuera a Chile, ello tendría consecuencias de gran alcance, no solo en Chile, sino en el extranjero, en general, y muy particularmente en los EE.UU.

II

Hemos conversado, en principio, con el señor White y él está dispuesto a ir a Chile, si el Gobierno así lo decide. Las bases sobre las cuales el señor White aceptaría la misión son las siguientes:

1°. La misión tendría un carácter amplio, es decir tendría libertad para informar al Gobierno sobre cualquier aspecto financiero y económico que se estime indispensable para el mejor éxito del programa concreto de acción que recomendaría;

2°. Exigiría contar con la más absoluta confianza del Gobierno y con la libertad más amplia para obtener todas las informaciones oficiales disponibles, así como para discutir con todos los sectores, ya sean de carácter político o privados, los problemas que interesen;

3°. Debería tener la más completa libertad para elegir el equipo de expertos que integraría la misión.

El señor White calcula que necesitaría llevar unos 8 o 10 expertos. Estos serían hombres de reconocida experiencia técnica. Calcula que la misión debería estar en Chile unos dos meses o menos, lo que dependería del número de personas que la integrara. Sin embargo el señor White continua-

ría prestando su colaboración durante un período posterior que se fijaría para facilitar la aplicación de las medidas que se acepte implantar, y para actuar con su consejo y cooperación en todos los asuntos de carácter económico y financiero que puedan requerir su intervención tanto en Chile como en los Estados Unidos.

El Gobierno de Chile pagaría al señor White un honorario por el trabajo completo. Este honorario cubriría los pasajes, gastos de vida y remuneración de los miembros de la misión. El Gobierno debería, sin embargo, proporcionar alojamiento a la misión y oficinas y material de trabajo adecuado.

El honorario sería fijado aproximadamente en unos US\$100.000; pero el señor White se reservaría el derecho de justificar un mayor gasto, si así ocurriera, de hasta un 10% aproximadamente de esa cantidad.

Si posteriormente, como es probable y durante el período que el señor White continúe como asesor del Gobierno debiera volver a Chile, los gastos del viaje serían de cuenta del Gobierno.

III

Estimamos que la misión económica y financiera que fuera a Chile debería tener el carácter de una misión asesora del Ministerio de Hacienda.

Se debería designar en Chile una comisión de personas que inspiraran la máxima confianza pública para servir como nexo entre el Gobierno y la misión. Además el Gobierno debería destacar dos o tres técnicos chilenos para que colaboren con la misión durante su estada en Chile, participen en las discusiones que se realicen, aprovechen la experiencia que pueda recogerse de los técnicos extranjeros y puedan continuar posteriormente asesorando en la aplicación

de las medidas que se deseen implantar.

Concretamente, y entre otros aspectos que la misión pueda estimar útil tocar, debería informar sobre los aspectos siguientes:

1°. Medidas de orden monetario, financiero, económico o fiscales, necesarias para controlar el proceso inflacionista:

- a) Medidas de carácter general;
- b) Organización o reorganización de organismos existentes.

2°. Informe sobre la situación presupuestaria y plan de reforma del régimen tributario;

3°. Medidas conducentes a regularizar y estabilizar la balanza de pagos, incluyendo los aspectos siguientes:

- a) Tipos de cambio
- b) Control de cambios
- c) Régimen de aduana
- d) Control cualitativo de importaciones
- e) Control de precios de productos de importación.

4°. Análisis del proceso de capitalización en Chile y medidas destinadas a incrementar la inversión en bienes de capital.

5°. Medidas tendientes a coordinar la acción de los distintos organismos fiscales o semi fiscales en lo relativo a las relaciones financieras y económicas de carácter externo:

- a) Participación de Chile en el Fondo Monetario.
- b) Participación de Chile en el Banco Mundial.
- c) Utilización de créditos externos.
- d) La política comercial externa de Chile en cuanto incide en los aspectos financieros y económicos externos.

6°. Medidas tendientes a crear en Chile un ambiente favorable a la inversión de capital extranjero y, especialmente, el de origen privado.

7°. Cualquier otro asunto sobre el cual el Gobierno estime conveniente solicitar un pronunciamiento a la misión.

IV

Es conveniente tener un pronunciamiento sobre esta Misión dentro del mes de Abril y, se recomienda en forma muy especial que si este proyecto no se acepta, se mantenga al respecto la más absoluta reserva por las repercusiones que podría tener.

V

Una vez que exista una decisión del Gobierno respecto a este asunto se procedería a concretar con el señor White los detalles de la misión.

Washington, Abril 14 de 1947.

Godofredo P. J. J. J.